
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 24

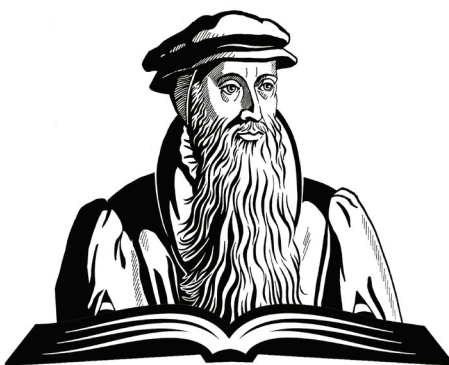
Una mirada puesta en Dios

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 24

UNA MIRADA PUESTA EN DIOS

Génesis 38 y 39

Versículo para memorizar

«No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este gran mal y pecaría contra Dios?»

Génesis 39:9

Dos hermanos contrastados

A primera vista, podría parecer que Génesis 38 es una interrupción en la historia de José. Pero, en realidad, sirve como punto de comparación entre Judá y José. En la última lección, vimos que José fue vendido a Egipto, y ahora veremos más de cerca la vida de Judá –el mismo Judá que trazó el plan para vender a su hermano.

Puede parecer que hay muy poco que aprender de la vida de Judá. En el capítulo 38, vemos que no cumplió la promesa que hizo a Tamar, su nuera. Después, él se entera de que su nuera está embarazada; y, en su cólera, dice que debe ser «quemada» (Génesis 38:24). La acusa de ser una ramera, pero cuando ella muestra los regalos que le hizo el hombre de quien estaba embarazada, Judá se dio cuenta de que era él mismo. Los ojos de Judá fueron abiertos para poder ver su propia culpa. La causa de los problemas no era Tamar, sino Judá mismo: «Entonces Judá los reconoció y dijo: Más justa es que yo, por cuanto no la he dado a Sela, mi hijo» (Génesis 38:26).

Aunque fue vendido como esclavo, a José parecía irle bien en casa de Potifar. Potifar estuvo tan impresionado con el carácter de José, que lo hizo «mayordomo de su casa» (Génesis 39:4). Un día, la esposa de Potifar se acercó a José, y le propuso pecar. Día tras día, ella se lo proponía. Pero José no lo hizo. ¿De dónde obtuvo fuerzas para resistir? José fue capaz de resistir, a diferencia de su hermano Judá, porque tenía su mirada puesta en Dios. José no dijo: «¿Cómo, pues, haría yo este gran mal y pecaría contra

Potifar?». Si todo lo que tenía en mente era no ofender a Potifar, no hubiese sido capaz de resistir la tentación. No, él dijo: «¿Cómo [...] pecaría contra Dios?

Hay muchas trampas y tentaciones en este mundo. En muchas ocasiones, pueden llegar a nosotros sin que nos demos cuenta. ¿Cómo puede un cristiano evitar caer en las trampas, y ceder ante las tentaciones? Poniendo a Dios delante de sus ojos. ¿No deberíamos orar mucho, mucho por ello? ¿No deberíamos orar por tener nuestra mirada puesta siempre en Dios?

Un mejor lugar que la casa de Potifar

Si José hubiese cedido ante la tentación de la esposa de Potifar, tal vez, hubiese conservado su buena posición. Él pudo haber mantenido su puesto como mayordomo sobre toda la casa. Pudo haber seguido viviendo a gusto, y cómodamente. Si tan solo hubiera cedido, ahora no estaría en la prisión. ¿Podría estar en un mejor lugar? ¿Eso es lo que piensas? Esto es lo que mucha gente piensa cuando son tentados a pecar. Ellos piensan que si ceden al pecado, entonces tendrán placer y felicidad. Pero, ese es el engaño del mundo.

Aunque José estaba en la cárcel, vemos que él estaba en un mejor lugar que si hubiera pecado. ¿Cómo habría sido si José hubiese cedido a la tentación y mantener su posición? Habría estado en un lugar sin Dios. ¿Y cómo estaba en la prisión? Aunque fue privado de muchos privilegios, había uno que todavía tenía –José tenía a Dios: «Mas Jehová estuvo con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia a ojos del principal de la casa de la cárcel» (Génesis 39:21). Lo que José tenía era mucho más valioso que todas las cosas del mundo.

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Judá retuvo a su hijo _____ de su nuera, Tamar.

- a) Onán
- b) Sela
- c) Er

2. El amigo de Judá era _____, el adulamita.

- a) Enós
- b) Abimelec
- c) Rubén
- d) Hira

3. ¿Cuáles son los tres objetos que Judá dio a la ramera, como prenda o garantía de que le pagaría lo que le había prometido? ¿Y qué había prometido darle?

¿Qué le dio como garantía?

¿Y qué prometió darle?

Génesis 39

4. «Fue bajado, pues, _____ a _____, y lo compró _____, oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, de mano de los _____ que lo habían llevado allá».

5. «Mas _____ estaba con _____ , y fue varón _____ , y estaba en la casa de su _____ el egipcio».

6. «Mas _____ estuvo con _____ y le extendió su _____ , y le dio _____ a ojos del principal de la casa de la cárcel».

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. Al descubrir quién era el padre del hijo de su nuera, Judá declaró que ella era más justa que él (Génesis 38:26). ¿Por qué ella era más justa?

2. La condición de José cambió a lo largo de su vida. Primero, él recibió una visión en sueños donde se le mostraba que reinaría sobre sus hermanos. Luego, fue vendido como esclavo por esos mismos hermanos. Después, lo vemos en la casa de Potifar como mayordomo; para acabar en la cárcel. Teniendo en cuenta Génesis 39:2 y 39:21, explica cómo todos los cambios que experimentó por fuera, no se debían a que él había cambiado por dentro.

3. José era un tipo del Señor Jesucristo. Después de leer los siguientes versículos del Nuevo Testamento, explica la similitud que hay con los sucesos de la vida de José.

«Y los principales sacerdotes, y los ancianos, y todo el Concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús para entregarlo a la muerte; y no lo hallaron; aunque muchos testigos falsos se presentaron, no lo hallaron. Pero al fin vinieron dos testigos falsos» (Mateo 26:59-60).

«Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícalo, crucifícalo! Pilato les dijo: Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo crimen en él» (Juan 19:6).

4. Teniendo en cuenta la vida de José, ¿es mejor ceder o resistir ante la tentación? Explícalo.
